



¡TIGER!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316

NUM. 466

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33. INTERIOR

HABANA, SABADO 14 DE SEPTIEMBRE DE 1912

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CORRUPCION Y DEGENERACION

FARSA POLITICA

La prensa asalariada inventa mil calumnias, difama á su antojo, se arrastra servilmente en su afán de adular á los ladrones «legalizados» y sigue presurosa — como temiendo no llegar á tiempo — por la pendiente de la degradación y perversidad, constituyéndose de hecho en alcahueta de la policía, delatando á cuantos no omitiendo sacrificios quisiesen recabar para el proletariado, algo de lo mucho que le pertenece.

Y las meretricios de la política sobrecojidos de temor ante la avalancha magistosa de las huestes libertarias, aguzan todo su «ingenio» haciendo derroche de vetustas engañas para cazar los cándidos que aun creen en sus cautos de sirena.

Pródigo en demasía se nos ofrece este año; pródigo en comadreja, pródigo en rebajamiento moral, pródigo en cambios castreros y pródigo, en fin, en el afán de castrar en el pueblo sus ansias vehementes de justas reivindicaciones.

Como «plaga» dañina, que amenaza corromperlo y devastarlo todo, cae sin cesar una lluvia persistente de programas y manifiestos que podrían ser de funestas consecuencias, si buena parte del elemento trabajador no estuviese suficientemente capacitado para distinguir con claro entendimiento á los falsos reductores que usando de una gastada palinodia prometen hacer la felicidad del Pueblo si éste los nombra sus mandarines y directores; y es de notar que en esa campaña de engaño y mistificación, son los socialistas uno de los bandos — si mereció el concepto de tal — que más se agita y mueve con miras al «Presente», llegando á convenir en todo á cambio de unos cuantos puestos de chupóteros en el banquete costado por los clásicos liberos.

Y es tal su ambición á convertirse á lo que son los mismos que ellos combaten y que en realidad no dejan de ser sus congéneres que han llegado á olvidar algo meritorio que en sus buenos tiempos tuvo el socialismo. Pero dejémosle ese muerto que no amerita ocuparnos de él, puesto que sus directores se cuidaron de asestarle el golpe final y que ahora sus jefecillos de á tres cuartos se cuidarán de enterrar, además ya nadie cree en esa panacea que desgañitándose prometen á todas horas al cándido pueblo, que como cauterio cure la grave enfermedad social que nos aqueja.

Y entre tanto nuestros queridos ideales (los únicos capaces á emancipar al género humano) se abren paso y penetran en el cerebro de todos los trabajadores y oprimidos, imprimiendo en ellos sílitos de rebeldía.

Huelgas, motines, revoluciones suceden sin cesar. Y esto qué acusa? acusa el derrumbe de la Sociedad actual, el avejir de una organización justa y humana en concordancia con la naturaleza y con la especie humana. La evolución sigue su curso á pesar de los escollos que se le interponen, y el hombre moderno alceado por las calamidades inherentes á nuestro sistema de explotación, aspira á otro sistema «nuevo, completamente libre, que garantice á todos el bienestar y la felicidad.

también algunos que se desenvuelven en posición holgada y viven dentro de una relativa comodidad, son los privilegiados de la fortuna; son todos los hombres de corazón noble; no importa la cuna donde se vieron nacidos. «Yo no he profesado de ser conservador, antes al contrario, hice profesión de ser liberal, muy liberal, radicalísimo, tan radical, que hubo de decir que me sentía entristecido porque el medio humano actual, no estuviese suficientemente preparado para que el anarquismo no pudiera ser implantado sobre la tierra, ya que en un orden elevado me sentía un hijo del universo.» — Palabras del Dr. Matías Duque, en la sesión celebrada en el Centro de Veteranos, los primeros de este mes; y es que no se puede ocultar por más tiempo la verdad que propagamos, ella brilla esplendorosa en el conjunto de las ideas modernas que pasadas generaciones sembraron en el desenvolvimiento filosófico del siglo XIX y que hoy representa en el concierto de las aspiraciones humanas, el esfuerzo gigantesco de generosas y altruistas inteligencias, cívicas de utopistas y que hoy ante el movimiento social que agita al mundo se consideran realidades hermosas.

Y no obstante el ancho campo de acción que han adquirido nuestras ideas ya que han traspuesto las fronteras y se han hecho carne en el entendimiento de la clase proletaria, invadido el terreno del privilegio y científico, un enjambre de vividores revolotean al rededor de incautos trabajadores con la malvada intención de arrancarles los centavos que á costa de penalidades sin cuento sacan de su cotidiano trabajo; uno de esos vividores, un tal Blas Sánchez Fernández, de Ciego de Avila, ha convocados á los trabajadores de aquella localidad al único fin de explotarlos, valiéndose de una titulada «Caja de Ahorros y Socorros Mutuos», con sus correspondientes Abogados, Médicos y Notarios judiciales, cuyo personal comerá la sopa boba y hará su fortuna á costa de los cándidos que crean con las engañas de ese señor; y dice en su manifiesto convocatorio que tenemos á la vista: «pero nunca olviden tampoco el respeto que se debe tener á las Autoridades, á las leyes y á la propiedad ajena. Predico todo lo contrario (no hacia falta decirlo) que otros y es que para marchar bien el obrero tiene que marchar de acuerdo con el patrono, (como el lobo y la oveja) pues de punta ambos no pueden trabajar, mucho necesita el patrono al trabajador (¿así no lo sabíamos) pero el trabajador no puede vivir sin el patrono (eso es pensar con las tripas) que le da el pan del día del trabajo; aquí no hay nada más que una lucha, (lo que nos parece que hay es mucho estómago y poca masa encéfálica) y es que el trabajador que trabaja que cobre sin gastos innecesarios su trabajo.»

«Lástima que se hubiese guardado dentro del buche toda esa serie de disparates garrafales del señor Blas Sánchez, pues si no los echaba para afuera á tiempo, seguramente le hubieran producido una intoxicación; nosotros pedimos para ese buen señor un pedestal para elevarle una estatua en vida, ó un bozal, lo que más merecido tenga por la unificación de los ladrones y los robados, que nos proponen.

Mucho tendríamos que decir sobre un manifiesto lanzado en Santiago de Cuba por los socialistas y que — valga la sinceridad — no contestamos por joloso y latoso; pero no cerraremos este trabajo sin dar la voz de alerta á los incautos

trabajadores — muy pocos por cierto — que aún creen en la huera palabrería de los socialistas y politicastro, pues ambos son los peores enemigos de la clase trabajadora.

¡Fuera la política, trabajadores!, aprendamos á conocer nuestros enemigos y pronto desaparecerá el vil rebaño que aplaude y vitorea á los mismos que los estrojan y los envilecen.

LAS CALUMNIAS

LOS SOCIALISTAS POLITICOS

«La Justicia Social», órgano del partido socialista obrero, que se edita en Reus, España, bajo el título de «La Guerra Civil en México» publica un artículo en el cual un individuo que se firma A. Fabra Rivas, trata de demostrar bajo el punto de vista del escritor político, que la lucha que sostienen nuestros compañeros en México es una lucha insensata, y de paso expresa su indignación por que los revolucionarios mexicanos han recibido el soporte moral y pecuniario de los compañeros anarquistas que residen en España.

Tocaba á un periódico de trabajadores, venir á calumniar el movimiento netamente económico del proletariado de México, y con su lenguaje lodoso hacia el compañero Flores Magón, bajar al pantano á que ni la misma prensa burguesa de los Estados Unidos — á pesar del odio profundo que nos profesas — se ha atrevido á descender.

Dice Fabra Rivas: «La situación actual de México es por demás lamentable. Las masas rurales quieren la tierra; pero si los títulos de propiedad han de respetarse, no la podrán obtener nunca, á causa principalmente de los monopolios y los privilegios concedidos á un puñado de plutócratas durante el gobierno del infame Díaz. La cuestión agraria se hubiera podido resolver en México con relativa facilidad, si los jefes revolucionarios que combatieron contra Díaz hubiesen sido hombres de elevado entendimiento y de buena voluntad. Como no reúnen ninguna de dichas condiciones, ni la cuestión de la tierra ha podido ser resuelta, ni la paz ha podido establecerse en aquel desdichado país.» (No ha leído este político nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911? ¿Cuándo nuestro partido ha intentado respetar los títulos legales ó ilegales de propiedad? Lea el señor Rivas nuestro manifiesto, interiorícese de nuestro movimiento y no hable de memoria.

Ahora, la cuestión agraria en México no la resolverá ningún gobierno, ni ningún jefe, y si la están resolviendo los peones al tomar posesión de las haciendas y fusilar á los hacendados, gobernantes, y aún á los escritores burgueses, como sucedió hace pocos días que los rebeldes surianos fusilaron á Strauss y Herrerías, periodistas y representantes de los diarios capitalistas de la ciudad de México, «El País» y «El Imparcial», que como «La Justicia Social», han atacado y calumniado al movimiento de emancipación del proletariado.

Pasamos por alto el ataque de que es objeto por parte de Fabra Rivas el compañero Owen, porque este escritor en la sección inglesa, del último número de «Regeneración» lo repele y da una buena argüya al socialista de Reus.

Con voces de «señorita burguesa» se lamenta Rivas de la condenación de México á una guerra «civil» perpetua, guerra que servirá — sigue diciendo — de pretexto á una intervención de los Estados Unidos y que, no sólo sembrará la alarma en la América Central y del Sur, sino que, además, constituirá un grave peligro para el porvenir de la raza y de la civilización latinas en el continente americano.

Miente el señor Rivas, que parece un completo burgués, aunque sin cinco pesetas. La guerra en México no es una guerra civil, es una guerra social en toda la extensión de la palabra. El proletariado combate contra el gobierno de Madero y contra el partido político que al caer Díaz se abrazó á Reyes, y á la caída de este machetero, á Vázquez Gómez, y luego á Orozco. Combate contra ambos partidos como combatía contra los socialistas políticos, en caso de que aparecieran en acción. Los socialistas políticos no se diferencian nada de los republicanos ó monarquistas. Pablo Iglesias en el poder sería un tirano como lo es el tuberculoso Alfonso XIII. Los socialistas en el gabinete serían idénticos á Maura á la cabeza de los conservadores. Ya vimos el fracaso del socialismo en Milwaukee, Wis., hace dos años. Ese partido sirvió á la clase capitalista, como la autocracia ó la democracia le han servido siempre.

La guerra en México no será perpetua, aunque si durará muchos años porque en esa región se ha empezado á luchar el porvenir del globo en la lucha definitiva de las clases. Si los Estados Unidos intervinieran, el proletariado americano se uniría á los peones mexicanos para combatir al capitalismo yankee, y después, la revolución social extendería su esfera de acción á Centro y Sud América para demoler la sociedad burguesa en todo el continente.

Atavesamos por una de las grandes épocas de la Historia, y no será la fuerza moral de mil periódicos del estilo de «La Justicia Social» la que pueda detener la corriente de este gran movimiento libertario del proletariado mexicano contra la autoridad, la iglesia y el capitalismo.

No contestamos los insultos que estampa Rivas contra el compañero Flores Magón, porque la mejor respuesta á esos desahogos de políticos, es la isla de McNeil, en donde el mártir sufre los horrores del confinamiento á que lo condenó el capitalismo internacional.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Despertad, proletarios

¡Si! despertad del marasmo en que os halláis sumidos y en el que tanto empeño demuestran los políticos de todos los matices en teneros; volved la espalda á Doña política, que hoy os llama á su seno para que escoláis los amos que se han de explotaros y que mañana empuñando el cetro, os darán palos y metralla cuando vayáis á reclamar un mendrugo más de pan para vuestros hijos que hambrientos lloran ante el temor de morirse de hambre; para vuestras esposas que famélicas y andrajosas agotan su existencia al pié de la batea, lavando la ropa de sus verdugos ó dándole al pedal de la máquina, haciendo ropa para los hijos de los políticos, mientras los suyos andan desnudos ó con harapos y ello, adaptada la vida que se adaptan...

pondrá fin á su mísera existencia; para vosotros que no pudiendo contener la miseria, — reina y señora de vuestro hogar — os declarais en huelga, pidiendo — que no debéis sino exigir — aumento de jornal y menos horas de trabajo y entonces, ¡oh! entonces, esos mismos políticos de hoy, serán vuestros verdugos del mañana, y tan pronto sepan vuestra justa petición, os enviará un ejército de esbirros, para que en vez del aumento que pedís, os den machete, la cárcel ó la expulsión.

La política, trabajadores, es el veneno que paulatinamente aniquila vuestra vida; es la hipocresía refinada de que se valen para explotar al muy sufrido trabajador, primero, y ametrallarlo después; es el menís rotundo de la igualdad de los hombres, que ellos predicán; es el falseamiento de sus leyes y justicia escrita en códigos, flexible ante el oro corruptor y despiadada é injusta contra el eterno productor; guarda mucha semejanza con las fieras, como ellas, se unen en grandes núcleos para mejor saclar sus deseos de robo, de pillaje y de destrucción. Observad cuando penetran en una ciudad ó pueblo y los vereis, desgañitarse cuál fieras lambrientas, para que los eleven, y los obreros siempre incautos van á meterse dentro de la boca del lobo ó bajo las garras de la pantera; no ven el peligro, tal parece que los políticos les dan pan cuando tienen hambre, ropa cuando están desnudos, la salud cuando están enfermos, hogar cuando no lo tienen!

La política, llámese liberal, democrática, republicana ó socialista, no deja de ser la misma y los mismos sus fines; tendid la vista á los Estados Unidos, República «Democrática» y vereis al trabajador morirse de hambre, clamando con todas las fuerzas de sus pulmones: ¡Pan y trabajo! Mirad á Francia, donde impera el socialismo, y vereis á Briand ametrallando á los obreros porque piden ¡pan! cuando tienen hambre y libertad! cuando no les dejan ni pedir pan; todos llevan un mismo fin, engrasár á la masa primero, para luego vivir á expensas de ella, ostentando suntuosos palacios, hermosamente adornados, lujosos automóviles, con los cuales atropellan al obrero, grandes fincas azucareras, en las cuales explotan al trabajador, y el producto del robo y del pillaje que en grande escala ejercen, les sirve para pasar la vida en continua orgía y franquachela, mientras el obrero vive en antihigiénica boardiada ó á la intemperie, muere de hambre ó apastado por una máquina, caído de un andamio ó atropellado por un automóvil. Y ante esta serie de víctimas, ¿habéis de permanecer sumisos y resignados? ¡No! al contrario, vuestra propia vida, la de vuestros hijos y compañeros, la miseria que os agobia y el hambre que os mata, son las causas supremas que os han de impulsar á escupirle á la cara al político, cuando venga á pedirnos el voto, ó dejarlo solo, cuando escalando la tribuna hace que lora, porque quiere el hombre y á no dar vuestro voto á nadie, porque el que da el voto, da el palo para que lo azoten, al tirano para que lo explote y al verdugo para que lo mate. Cuando vayáis á dar tu voto, fijate que anulas tus derechos, matas tu libertad y tu conciencia la reduces á los estrechos límites en que en algún tiempo tuviera la suya, aquel á quien se la das, pues los políticos carecen de ella; fijate que si impidió por el hambre tomas un pan, la ley, hecha y representada por políticos, te castiga á unos cuantos años de presidio, mientras que si un comerciante, un banquero, un político ó otro ladrón «legal» cualquiera, roba veinte ó

de políticos y demás pillos, lo abrazan, agasajan y acogen en su seno.

Esos mismos políticos, si mañan un trabajador mata en defensa propia uno de tantos miserables, lo hacen justiciar inmediatamente; mientras ellos por ambición se lanzan a una guerra fratricida y cubren los campos de cadáveres, sembrando la desolación y la muerte por todos los lugares.

¡Trabajador! no votes, únete y forma un fardo con todos los políticos y dale candela, que ésta purifica; verás que de esta manera tienen pan y ropas, tus hijos, tu compañera y tú.

Desecha de tu seno esos pillos que hoy te estrechan la mano, te abrazan y entre palmaditas piensan la manera de anular tus derechos de hombre, para mañan esgrimir sobre tus espaldas, el látigo cruel y la mano soez para castigarle sin piedad; ayúntalos de tu lado, que no llevan otro fin que engrasarte para mejor explotarte; recuerda que cada vez que necesitas tu voto, van en tu busca, ofreciéndote mucho que no pueden dar, por ser contrario a los fines que todo político persigue, y una vez en la cumbre de sus criminales aspiraciones no te conocen, cual no sea para quitarte del medio, creyéndote un estorbo.

Hagamos uso de nuestros hollados derechos y demos al traste con cuantos políticos hallemos en nuestro paso hacia el triunfo de nuestra ansiada emancipación.

RAFAEL HEVIA.

Motanzas, Septiembre 8 de 1912.

SEPREMOMOS DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Los bandoleros de la política—como así llamaba Emilio Zola á esos seres de alma perversa,—vuelven otra vez con la farsa criminal, á engañar con falaces promesas que jamás cumplirán, á los sufridos menesterosos del pueblo de Cuba. Y los menesterosos como siempre, sencillos, inconscientes y desahuciados de toda convicción; prontos á someterse se disponen, á los caprichos sugestivos de políticos sin pudor, ser corrompidos, sin más ideales que la ambición que les caracteriza, entidades desvergonzantes y desmoralizadas, y he aquí el espejo en el cual, se reflejan las entidades directoras, que dicen querer administrar los derechos del pueblo de Cuba. La generalidad que actualmente integra la población nacional cubana, es la clase trabajadora; la infima minoría la integra la burguesía y el clero, y esa minoría perteneciente á la clase alta de la sociedad cubana, es la que pretende subir á la cumbre del Poder con la cooperación mútua de la mayoría de los habitantes de la nación, ó sease en su totalidad, con la cooperación del proletariado. Y esa minoría á quien el proletariado cubano eligirá á los destinos del poder, irán allí á representar los intereses del proletariado, ó los intereses de la aristocracia? Claro que representarán estos últimos, es decir, los intereses del aristocracia, contra los intereses del proletariado, y el proletariado de Cuba siempre seguirá oprimido por la burguesía, porque la burguesía irá explícitamente al poder nada más que á defender sus derechos de explotación contra el proletariado cubano, y siempre que el proletariado cubano quiera reclamar alguna parte de lo mucho que le pertenece, de lo mucho que le roban los dueños de fincas azucareras, los dueños de los ferrocarriles, ó los dueños de cualquiera industria, trust ó compañía, fallan injustamente contra el indefenso obrero cubano, todos los brutales errores del código penal. Y todo esto es ejecutado por esa taifa de políticos, que ya otras veces nos han hablado de la patria, de la honra nacional, de José Martí, de Antonio Maceo, el guerrero incomparable, y tantas otras pilerías y sinvergüenzadas. Y esos que tanto así agasajaron al pueblo, fueron y son los que más cruel contra él se han ensañado. Y todo esto ha sucedido y sucederá mientras el proletariado cubano no llegue á convencerse, que su puesto como clase productora no está en el seno de los partidos políticos, sino que está fuera del radio de acción de los partidos burgueses, y además, porque esos partidos burgueses representan los derechos íntegros de la burguesía, y los derechos de la burguesía son hostiles á los derechos del proletariado.

La burguesía y el proletariado cubano deben estar distanciados, cada fracción sustenta opuestos intereses, y por tanto el proletariado cubano debe organizarse, separadamente de la burguesía, y acto seguido entablar la lucha de

clase. El proletariado está sujeto á luchar contra las clases burguesas, es una necesidad histórica. La clase obrera no debe permanecer en el seno de los partidos burgueses actualmente en lucha, su puesto está aparte y enfrente de esos partidos burgueses, su puesto está en la federación internacional del proletariado cubano.

S. L.

ORO

Por tí la vírgen proletaria rasga su pudorosa túnica y muestra al burgués sus carnes intocadas.

Eres el pulpo Dios, que en los altares de los Bancos brilla, teniendo por sacerdote al potentado.

Tus poderosos tentáculos penetran hasta lo más recóndito del mundo, en todas partes tu maldica influencia se siente, avivias el dolor en el humano, el puro amor ante tu omnipotencia vacila y cae vencido y las conciencias mezquinas ceden á tu capricho.

Buitre dorado que con tus garras diamantinas arranca una á una las fibras más nobles de los seres ideales.

Tu pedestal es el dolor de los humanos, tus entrañas piden sangre y lágrimas para refrescarlas, tu fiebre es inmensa.

Ansiando disfrutar de tus favores el sacerdote explota y acogota las conciencias en sus templos carcelarios y de los pútridos cadáveres de sus víctimas y del dolor acerbo de sus deudors, forma su mundo de alegría y el opíparo banquete de su mesa.

Tienes la libertad entre tus garras y lentamente la extrangulas despiadado; por tí los seres que se aman se separan, las púdicas y carmíneas rosas del amor ignito idealizado se convierten en horribles cardos de tormentos.

Por tí el pueblo no se instruye, porque afanoso por buscar tus dones, sin encontrarlos, nunca deja el libro redentor; tú eres el «Dios» cruel que prohibes al pueblo que se ilustre.

Tú acaparas la luz, el agua y el ambiente y sumerges al obrero creador en las tinieblas, el frío, el hambre y el dolor. El sacerdote romano ofrece al ignorante los quiméricos bienes de los cielos á cambio de tus dones celestiales, el Dios de los cristianos obedece al eco de tu voz, al caer en la bolsa clerical redime el alma de un verdugo.

Mít eres la honra burguesa, el honor militar, la dignidad de autoridad, la castidad sacerdotal, la honorabilidad feudal, la potencia celestial, la educación social, la respetabilidad del señor, tú eres el poder generatriz de los poderes.

Encadenado por tí el hombre obrero, fabrica las cárceles malditas, donde más tarde expira, atormentado en el suplicio después de haber vivido agonizando en la horrenda tumba de la choza.

La política se apoya en tu garrá diamantina, la farsa de los gobiernós y los dioses es criatura de tus entrañas maldicidas; monopolizador del placer, das al obrero creador el llanto y el dolor; apoyas al representante de la autoridad porque es carcelero de la libertad; tu metálico sonido es voz que manda; eres el motor que hace girar día y noche la rueda del dolor.

A la flor te robas el perfume, á la lira el armonioso acento, al sol la luz, al pájaro sus trinos, los frutos á los campos; todo, todo lo hermoso que existe en el planeta para que tus adoradores disfruten en holganza eterna las delicias del placer y dejas al obrero creador omnipotente que sucumba en la desdicha sin aromas, sin armonías, sin luz, con hambre, desnudo y tembloroso suplicante de rodillas implorando ante sus verdugos execrables el don de tu poder, así agoniza de rodillas ante el yugo opresor defendiendo en los campos de batalla el derecho del señor en nombre de la «patria», de la «religión» y de la «ley».

Tú penetras en el cerebro de tu víctima y sujetas á tu querer su pensamiento.

Castas es para tí la impúdica Afrodita, y susana la casta es impúdica ramera. Inexorable esfinge que detienes el carro del progreso, ergástula donde gime el amor maltrato y prisionero, á la nauseabunda hipocresía de tus favorecidos se llama en sociedad educación y carácter, y á éste le llamas rebeldía.

Carcelero del carácter, del amor, la justicia y la libertad, fortaleza brillante donde los parásitos anidan.

¡Oro ladrón de los encantos de la vida, destruido serás al golpe certero de Anarquía!

J. F. MONCALEANO.

México, Agosto 13 de 1912.

Fuera los estafadores

Hemos recibido la siguiente carta de un antiguo y buen camarada, cuyos datos agradecemos, pues que ellos tienden á disminuir de nuestro campo á estafadores y asesinos de nuestra prensa, como los que á continuación publicamos, y otros que tenemos en lista que irán saliendo en la picota si no atienden nuestras indicaciones.

Si todos los compañeros se constituyeran en veladores de nuestra prensa, sería algo difícil, sino imposible, el que individuos sin pudor, robaran impunemente un dinero que sólo á la propaganda pertenece.

He aquí la carta:

«Compañero, Administrador de TIERRA! Salud.

Acabo de ver, en el número 462 de esta nuestra publicación y en la sección titulada «Buzón de TIERRA», algo que no me sorprende, referente á José Olmos, pues desde hace algún tiempo estoy oyendo que los compañeros no encuentran sus donativos publicados en el periódico, no obstante que este señor ha estado recogiendo mensualmente.

Lo que pongo en tu conocimiento y en el de los demás compañeros, para que procedáis como se debe; es todo por ahora.

En mi próxima te daré á conocer á otros que se dicen compañeros y que proceden de igual manera.

Principiante.»

He aquí el estado de cuenta de los estafadores Félix Bayardo, ex-secretario; y José Olmos, secretario actual de un Grupo de los Angeles Cal.

Ejemplares remitidos á Félix Bayardo, desde el número 342 al 428, ejemplares 3035 importe \$60.70. Cantidades abonadas en cuenta \$29.63. Deuda con esta Administración, \$31.07.

Ejemplares remitidos á José Olmos, desde el número 428 al 465 á 30 ejemplares, semanalmente 1110, importe \$29.20. Cantidades remitidas \$9.92. Deuda con esta Administración \$21.28. Total \$52.35.

Desde esta fecha dejamos de emitir el paquete al mencionado Grupo, esperando que los compañeros que lo componen tomen medidas tendientes á impedir que tipos de la índole de los que denunciados puedan realizar sus fechorías impunemente, en desprestigio del ideal.

Otro estafador, es un tal José Díaz Rodríguez, de Banes, cuyo tipo ha estado recibiendo por espacio de un año, 42 ejemplares de TIERRA y 5 idem de «Tierra y Libertad», semanalmente, sumando un total de 3743 ejemplares, importando \$64.80.

Cantidades remitidas \$6.15. Deuda con esta Administración \$58.71, más \$4.50 que le dió un compañero para nosotros.

Por lo que se ve, tiene ese buenas tragedias.

Y seguirá la lista para que los compañeros sepan á que se debe el crecido déficit que sobre TIERRA pesa.

Escenas sociales

Asoma el sociólogo su cabeza hacia el escenario humano y vé cuán corrompida está la sociedad, rebasando á veces límites, que de no estarlos mirando, son casi inconcebibles. Mientras la gran parte, la masa ignorante, se destruya y descomponen en continuas luchas, los vividores sociales se extastan positivamente sobre el banquete de la vida. Y en tanto que éstos se desarrollan con sus fieros con todas las amplitudes necesarias la otra parte sigue indelebe en un rincón mínimo de la vida, allí donde estallan toda clase de tempestades y fermentan las mil y una pasiones tan ciegas como absurdas. El artista, el cura y el filósofo se crían en un medio ambiente del cual reciben influjos indiscutibles, así se mantiene, se conserva y fecundiza. Y la otra parte, esto es: la muchedumbre bulliciosa se remueve insensiblemente bajo los soplos de la sociedad mediocre civilizada respirando explícitamente los aires de una atmósfera cuyo ambiente está viciado por el humo de los incensarios religiosos. En estos casos y en estas condiciones el sociólogo como hombre más observador que inteligente, corre, busca, encuentra y mira los contenidos, causas y derivados de aquellas agitacines y desigualdades sociales,

encontrando á su paso la Historia y la Física como argumentos indispensables para la solución de aquel problema cuya finalidad buscaba con tanto afán. Se detiene un rato, sondea su pensamiento, deduce consecuencias; pero aún no satisfecho emprende de nuevo su carrera y entonces recurre á la psicología moderna, á las evoluciones étnicas y naturales que rigen los mundos hallando, si posible es, algo más sólido y robusto que lo que anteriormente había encontrado en la Física y en la Historia.

Entonces coge su lapiz y apunta este deducido: Muchedumbre bulliciosa ó muchedumbre rotativa; quiere decir, que aunque no teniendo fuerza, base, ni forma propia, la tiene toda. Y mojado de nuevo la punta de su lapiz continúa escribiendo párrafos: Autocracia burguesa y religiosa ó dividiendo traslato: esto es, que no tiene reflejo de fuerza propia sino que la aprehende toda de la muchedumbre bulliciosa y rotativa. He aquí pues, la fuente principal de donde dimana todo lo inherente á las alteraciones y dependencias que sufren las sociedades. Si el hombre de por sí posee algo colectivo y propio é ignorantemente se despoja de ello ó lo abandona por negligencia; aquello colectivo se desenvuelve y multiplica en el seno de las sociedades, acarreado con esto las muchas anti-igualdades que de fatalmente padecemos. Y ante semejante espectáculo, mejor dicho, ante escenas sociales tan morbosas y canceradas el perspicaz sociólogo finalmente puede penetrar con su aureolada pluma por su profundo análisis y exacta narración.

Así en estos pilaresos burdeles sociales no hay nada más digno ni de más tendencia que el buen acomodamiento individual de unos cuantos.

Hervía en el pecho de las multitudes el elegimiento de ideales emancipadores y la sociedad se regodeaba, como aletea un manso pajarillo, cuando el buen sociólogo con su pecho lacerado por las bayonetas de tanta maldad é injusticia cayó para no volver á levantarse más exclamando su lacónico y postrer grito que fué éste: ¡Anarquía!

JOSÉ CUETO.

RAPIDA

Era la hora del crepúsculo; el Sol caído había entre rojos arrebóles, enviando á la Tierra el último ígneo beso, semejante al radioso doloroso del amante que se aleja del lugar dichoso donde deja ilusiones adoradas, y las sombras de la noche se acercaban pavorosas, amenazando envolver al estereor en un amansuario majestuoso de tristeza y de duelo.

En esa hora propicia de la meditación y del ensueño, en el patio de mi casa me encontraba, pasando ante mi vista ese libro que un atildado escritor há dado en llamar «el trasunto exacto de la vida humana»: la Historia. Cuando más embebido estaba en mi lectura, el estridente sonido de instrumentos musicales turbó mi soporífero entretenimiento. Obcecado á la curiosidad, al portal encaminéme, cuando pasaba ante él una caravana enorme que, incauta é idólicamente, adoración prestaba á un grotesco fetiche de los tantos que pueblan los altares polvorientos, é infamantes en que ofician los torturadores de conciencias; esos hipócritas fariseos que, según Elgueno Súd, son los mismos que arrojan á latigazos de los templos del amor aquel excelso varón que predicara la Fraternidad y la Paz universales.

Aquel conglomerado humano, reverente y servil, que agita al mito secular y que ante él se descubría como signo de respeto y veneranda admiración, hizo en mí el efecto que hacer puede el violento buracán al débil arbolillo, ó la borrascosa galerna al pequeño barquichuelo que, confiado surca el undoso mar.

Pero al momento recordé históricos pasajes, y al golpe de la verdad, serenos mi espíritu, por el acto imbecil conturbado.

Nada en este mundo puede violar las inmutables leyes de la eterna evolución. Civilizaciones, cultos, instituciones, todo, así en el mundo moral como en el físico, há pasado por transformaciones fundamentales. ¿Cómo, pues, no ha de sucederle igual al cristianismo, negación de la vida y fúbulosa leyenda que sólo la estulicia popular acepta?

Artemisa.

D. C.

APUNTES

EN LAS PLAYAS NORMANDAS

Encuéntrome en este momento, desde hace pocos días, en un *paraiso burgués* denominado Trouville-Deauville, dos pueblos de la Normandía que poseen las dos playas más hermosas y pintorescas de toda la Francia.

Trouville y Deauville son dos poblaciones que se tocan, separadas por un puente; dos poblaciones que la burguesía ha acaparado para sí y hecho un *paraiso de veraneo*.

Todo esto no tendría nada de particular—y yo no hubiera perdido el tiempo explicándos que yo estoy aquí y que estos parajes son muy hermosos—si no fuera porque, al lado de la burguesía, existe también una legión de desposeídos que vienen aquí á consumirse bajando como bestias durante los dos meses y medio ó tres que dura la buena estación. Y como accidentalmente yo he venido á formar parte del rebaño de productores que *no veranean*, aun cuando habitan Trouville-Deauville, estoy en mi derecho de gritar al mundo trabajador: «¡Alerta! ¡Alerta! ¡No vengáis aquí en calidad de constructores!» [Venid en calidad de destructores!]

Porque hay que saber que los abalfiles que han construido todos los nuevos hoteles, palacios, quintas, casas de recreo, etc., de Trouville-Deauville, encuentran faltos de un colchón para reposar sus miembros y de un techo para guardarse de la lluvia y del rocío.

Pero, *empecemos por el principio*.

Desde hace algún tiempo, Trouville era el punto de reunión de la burguesía francesa durante los meses de junio, julio y agosto, y el pueblo, que ordinariamente cuenta con 7,000 habitantes, llega á albergar durante los tres meses de estación, 4—más de—30,000 personas, sin contar los visitantes de pasaje.

Trouville posee, además de la hermosísima playa, un soberbio Casino, construido con lujo exquisito. Dicho Casino cuenta con un espacioso salón de juego, *restaurant*, paseo á la orilla del mar, salas de diversos recreos y un teatro de primer orden. Infútil decir que los obreros no pueden frecuentar este palacio cuyas puertas se abren de par en par á la sola voz de los burgueses veranantes. Un número considerable de hoteles y *restaurants* pueblan la villa, así como innumerables quintas, pequeños palacios, etc.

Y, naturalmente, á donde van los holgazanes tienen que ir también los obreros, lo que ocasiona una miseria espantosa, pues los comerciantes y tenderos, aprovechando la ocasión de la gran afluencia de gente, meten los víveres á un precio escandaloso. Resultado: que el trabajador, ganando un jornal de seis francos ó más, puede apenas mal comer, cuando con el mismo jornal, en otra población cualquiera, puede vivir largamente... como obrero. ¡Es tan estrictamente económica la vida del productor!

Ahora bien, hace dos años, Deauville, que se encuentra al otro lado del puente y que no cuenta—ó contaba—más que con 1,500 habitantes, ha querido hacerle la competencia á Trouville—pues Deauville posee también una magnífica playa,—y al efecto, el año pasado construyó otro Casino, más lujoso que el de Trouville, así como un buen número de hoteles, palacios, parques, paseos, avenidas, *restaurants*, etc., etc.

Y la guerra entre los dos pueblos hermanos empezó... Y el obrero sufrió y está sufriendo las consecuencias...

Queréis una nota aproximativa de los precios de ciertos hoteles de estos parajes? Ahí va.

El hotel de *Roches Noires*, en Trouville, hace pagar, por persona, CINCUENTA FRANCOS diarios. Y hace más de quince días que está completo, viéndose obligado á dejar en la calle á un buen número de burgueses.

El *Normandie Hôtel*, en Deauville, hace pagar más de QUINIENTOS FRANCOS diarios de hospedaje. El 3 de agosto estaba ya completo, y los *proletarios burgueses* háense visto obligados á buscar albergue en otros hoteles más ó menos confortables, aun cuando no de tanto renombre, en donde el precio de hospedaje oscila entre cincuenta y cien francos diarios. ¡Pobrecitos!

Una comida en el *restaurant* de uno de los dos Casinos cuesta de ochenta á cien francos, sin contar con que una simple botellita de vino se paga á razón de diez, quince ó veinte francos.

En los demás *restaurants*, los precios oscilan entre veinte y cincuenta francos por comida.

No hablaré de lo que cuestan los cafés—bebidas, juegos, coches, teatros, etc.—porque es cosa que no puede interesarlos. Baste decir que el oro corre aquí a torrentes durante tres meses, al lado de una miseria española...

«Pero, el pueblo está contento... Desde los grandes multimillonarios Rothschild y Rockefeller, hasta los más insignificantes—aun cuando ricos—burgueses pasando por toda una legión de nobles: condes, marqueses, barones, etc., vienen á vernear á Trouville-Deauville...»

Hace unos días tuve la ocasión de hablar con dos albañiles de Burdeos que han trabajado aquí durante cinco años construyendo los casinos, palacios, hoteles, quintas, etc.

Dejó la palabra á los albañiles: «Cuando llegamos aquí, se nos daban cinco francos diarios. Era en el mes de mayo. Empezamos por buscar habitación, y al cabo de unos días trabajamos con un cuartucho pequeño que contenía una sola cama, para los dos, y por el cual nos pidieron cincuenta francos al mes. Lo tomamos y pagamos. En el restaurant se nos robaba escandalosamente. ¡Y eso que era un restaurant popular! En una comida nos extralimitábamos un poco, debido al buen apetito, la cuenta nos ascendió á más de dos francos. Así, comida y cena se nos llevaba ya entera onerosa formada. ¡Y el cuarto? ¡Y la lavandera? ¡Y el zapatero? ¡Y algún vasito que otro de vino para tomar fuerzas? ... ¡Y los domingos y días de lluvia en que no se trabaja y por lo tanto no se cobra?»

«En pocos días, las deudas nos agarraron. Protestamos, y al final conseguimos seis francos y medio. El problema no se resolvía tampoco, pues á medida que se nos aumentaba la paga, se nos aumentaba también el precio de los víveres. Si aun siendo los dos solos no podíamos vivir, ¿qué hubiera sido de nosotros con familia?»

«Acosados por la miseria y las deudas —y sin parar de trabajar—el año pasado, á la llegada del verano, se nos quiso echar de nuestro cuarto, y cuando al cabo de dos días nos presentaron con los cien francos, importe de dos meses de alquiler, se nos dijo: «Búsquense ustedes habitación, pues este verano aumentamos el alquiler. Si quieren ustedes continuar, el precio es de setenta francos para los dos.»—Y no pudiendo pagar, se nos echó á la calle.

«Al día siguiente nos quedamos á dormir bajo techado en una quieta que estábamos construyendo para un gran rentista, y al cabo de cuatro noches se nos prohibió también el quedarnos allí, so pena de echarnos del trabajo. ¿A dónde ir, sin recursos y sin probabilidades de trabajo en otra parte? Tuvímos, pues, que tomar la cosa con paciencia, y á la noche siguiente, nos fuimos á dormir en un vagón de mercancías de la estación. Esto duró dos meses, hasta que una noche la policía nos echó también de allí, amenazándonos con expulsarnos si continuáramos de aquel modo.

«Este año, las cosas han empeorado. Poseemos, es verdad, un techo y un saco de paja en el suelo, por lo que pagamos sesenta céntimos diarios cada uno. Pero, en cambio, mire usted qué manera de comer... ¡y trabajando siempre!»

Y, en efecto, el hambre debía hacer estragos en aquellos dos cuerpos, por cuanto el alimento reducíase á una latita de sardinas, un poco de queso, un pedazo de pan y un litro de sidra, que es la bebida común en la Normandía.

Sólo así podían llegar á vivir aquellos dos pobres albañiles, que han pasado aquí cinco años construyendo infinidad de lujosas y confortables habitaciones, y que actualmente duermen, mediante pago, en una cueva húmeda y asquerosa, sobre un misero saco de paja, en el suelo...

El caso de los dos albañiles no es raro, antes al contrario, general. Los trabajadores que vienen aquí á ocuparse durante la estación, no pueden contar más que miserias. Diríase tal vez: ¿por qué vienen? Pues por la sencilla razón de que, para la mayoría de los oficios, estos dos meses de verano son de *moisaison* (estación muerta: sin trabajo).

Y yo puedo hablar porque lo he pasado, porque lo estoy pasando. Los primeros días, tuve que pagar cuatro francos por noche en un modesto hotel, y la comida, modesta por demás, me costaba tres francos y medio á cuatro por día. Por un cuartucho pequeño con una cama, para el presente mes de agosto, se me

pedían ciento diez, ciento cincuenta ó doscientos francos. Los habitantes de aquí claván la uña más que nunca, en el mes de agosto á causa de las carreras de caballos, celebradas en Deauville, que atraen aquí un número incalculable de forasteros. En una palabra, el robo más descarado que imaginarse pueda, se practica en Trouville-Deauville anualmente, con el concurso y bajo el amparo de las autoridades con sus leyes.

Aquí no hay clase obrera permanente, pues aparte los tres meses de verano: junio, julio y agosto, el resto del año paraliza por completo la actividad en estos pueblos. Sólo un pequeño número de albañiles trabajan algo en la construcción de viviendas confortables para los acaparadores que se dejan caer aquí el verano.

Trouville-Deauville son dos poblaciones que pueden prestarse fácilmente á un pequeño estudio sociológico... Aquí, más que en otra parte, se ve la miseria que causa la opulencia.

Prostitutas de todas las categorías y ruinas de todas las esferas acuden aquí cada año para hacer su agosto; unas y otros viven, y gozan y trincan entre la burguesía á costa del sudor de unos cuantos miles de desgraciados.

Los carteristas no se quedan cortos en sus «trabajos rápidos» de *escamoteo*. A pesar de la aflicción de policías, los portamonedas y carteras desaparecen como por encanto de los bolsillos burgueses. Esta clase de obreros merecen mil plácemes por su labor, que traza el camino de la acción directa.

Más adelante volveré á ocuparme sobre la vida en estas playas normandas, con más extensión y con unos cuantos bocetos y relatos verídicos recogidos en el arroyo.

Por el momento, permítaseme confesar fracamente que antes que empufar el palustre del albañil que aquí trabaja, preferiría mil veces el oficio ilegal y peligroso de ladrón.

Es el único oficio independiente y productivo que permite vivir aun cuando sea á espaldas de la ley. Pues, al que no roba, le roban.

JOSÉ ESTIVALIS.

Trouville-Deauville (Francia), agosto de 1912.

¡Oh, la República!

Cuba, tierra rica, floreciente y alegre, cuyos grandes valles y fértiles praderas le dan ante Europa una especie de aureola de bienestar y de vida, es por otra parte un país tan despótico y reaccionario, que los hombres libres; los que no tienen en las venas la sangre del esclavo de las viejas generaciones, no pueden vivir en la Isla.

Los pobres emigrantes que guiados por el afán de mejorar un poco sus condiciones económicas vienen á la perla de las Antillas, encuentran á la llegada, una institución, llamada Triscornia, cuyos fines altamente humanos, consisten en ayudar á los pobres que faltos de medios materiales, no pueden vivir por sí solos. Las víctimas que tienen la desgracia de entrar en esa especie de prisión, no tienen el derecho de salir de ella. Habiendo venido de lejanas tierras llenos de proyectos y con el firme propósito de trabajar, no pueden hacerlos, pues no pueden buscarlo por estar reclusos en dicha casa.

Los días se suceden, sin que el porvenir de los reclusos sea más sonriente y favorable. La ociosidad se apodera de los individuos á causa de la inacción y en los momentos de desesperación se ven los hombres á través de las rejas pasearse inquietos de una parte á otra de la jaula como leones encerrados, maldiciendo á la sociedad que tales iniquidades consiente.

Para poder permitirse el lujo de estar en estas condiciones, hay que pagar dos centavos al día, por una comida que si se la dieran á los *señores*, éstos consentirían morir de hambre antes que probarla. Si el infeliz que entra en esta cárcel no tiene á nadie que se interese por él, le reembarcan hacia atrás, pues si no tiene dinero, no tiene el derecho de permanecer en el país, viviendo honradamente de su trabajo.

También hay otro pabellón, completamente separado del primero, cuyos fines son (si cabe) más humanitarios todavía. (Se trata nada menos que de la salud pública)

da higiénico y para curar á los considerados como tales, los llevan á un barracón de madera, que los del *negocio* llaman «Clínica de Triscornia». Este antro de infección donde se desconocen las nociones más elementales de la higiene, está hecho principalmente para las enfermedades de los ojos, pero en caso de necesidad, también ingresan en él los tuberculosos y sífilíticos. Puesto que todas estas enfermedades se contagian, (para qué nos hacen vivir en contacto con los otros, exponiéndonos á tan crueles plagas? Si algunos de los detenidos muere, ¿qué haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo? El caso es no dejar á los tracomatosos sueltos por las calles; esto sería *patiflorismo*.)

Si una comisión de médicos de la sanidad visitara estos salones y tuviera conciencia para observar todos los detalles con imparcialidad, diría en nombre de la higiene y la salud de los enfermos, que se derribaran estas casuchas. Por las paredes se divisan pequeños cortinajes que las arañas, insectos artistas por excelencia, han tenido el tiempo de *lejer*. En las camas, tenemos infinidad de chinches, que aunque no pueden sacar mucha sangre de nuestros cuerpos, mal alimentados, nos molestan suficientemente para impedirnos de dormir tranquilos.

Los retrete, cuyas cadenas para tirar el agua no funcionan, apenas desde lejos, sobre todo en estos tiempos de sequía. Cuando no puede prescindir uno y se ve obligado á permanecer en el interior durante algunos segundos, se entabla una lucha entre la necesidad y el martirio. Hay que taparse las fosas nasales y estar al tanto, por si acaso la visita de una rata indiscreta viene á sorprendernos. También tenemos toda clase de insectos y hasta cucarachas y cangrejos.

A altas horas de la madrugada, cuando con más deleite estamos abandonando en los brazos de Morfeo, empiezan los pavos y gallos con sus antipáticos cantos y nos impiden dormir. Uno de mis compañeros de infortunio, me decía el otro día entre sollozos y lágrimas: «En toda la noche no he podido dormir y ahora que rendido por el sueño empezaba á poder descansar, esos diablos de animales no me dejan. ¿Qué clase de sanidades estas que convierte las clínicas de enfermos en corrales de gallinas», decía éste; yo le aconsejé que no dijera nada contra la sanidad, pues quizá ella ignoraba todo cuanto se pasa en dicha casa.

La comida que se nos dá es de mal en peor; ya hemos hecho varias reclamaciones y sin embargo las cosas continúan en el mismo estado. Sabemos que nuestra enfermera encargada de la casa, comunica nuestras justificadas quejas á otros superiores, pero estos señores *deben ser señores*, ó no debe convenirles tener oídos. Si este país quiere crear casas de sanidad para evitar fatales epidemias, que lo haga de un modo racional y científico; que construya edificios nuevos, con todo el confort y condiciones de higiene modernas; que se den alimentos sanos sin cargarlos de especies ni sazonzarlos de grasas indigestas, para ver si éstos están ó no en condiciones sanas.

Cuando todo esto sea un hecho, podremos decir que en la Habana existe un establecimiento de beneficencia que vela por los intereses del país. Mientras tanto, afirmamos que lo que hoy existe es una especie de *ganapan*, para ciertas nulidades, incapaces de sacrificarse incensantemente por una obra justa.

EMILIO CONTRERAS.

Para la defensa de Alejandro Aldamas

¡A TODOS LOS OBREROS CONSCIENTES DEL MUNDO!

Compañeros: En la cárcel de Brooklyn (New York) se halla un obrero español llamado Alejandro Aldamas, acusado de haber herido mortalmente á un Agente provocador de las compañías Navieras, y á tres policías, á raíz de la reciente huelga de los obreros del transporte. Las Compañías navieras tratan de influenciar que el fiscal y el jurado hundan para siempre al compañero Aldamas, intentando precipitar el proceso para no dar lugar á la defensa. Teniendo en cuenta los sentimientos ruines de los encargados de administrar la justicia burguesa, se teme que nuestro compañero sea víctima de una gran infamia.

No hay que olvidar que el compañero Aldamas fué un enérgico defensor de la causa obrera, sacrificando su libertad en aras de nuestra Unión, luchando cuerpo á cuerpo con nuestros enemigos, á los cuales dió una lección contundente, escarmentando á los ruñanes y á sus defensores.

Hay, pues, que salvar á toda costa á tan valiente luchador. En los Estados Unidos los obreros de diferentes nacionalidades han comenzado una agitación á favor de este compañero, haciéndose una campaña en los periódicos avanzados para arrancarlo de las garras de la justicia burguesa.

En nombre de la solidaridad del proletariado universal pedimos el apoyo á todos los obreros del mundo, para proteger del complot burgués-político de New York en contra de los huelguistas del transporte, siendo el compañero Aldamas el resultado de esta infamia.

En América se reclaman fondos para ayudar á la defensa del compañero. En Europa pedimos á los obreros conscientes el apoyo moral, celebrando mítines de protesta para dar á conocer las infamias que se cometen en los Estados Unidos bajo la complicidad de una República ladrona y asesina.

He aquí la carta de protesta que los compañeros de todos los países deberían mandar á Washington, para que el gobierno tirano se entere de la indignación que el proceso de Aldamas ha causado al proletariado universal.

WILLIAM H. TAFT, Presidente de la República.

Washington, D. C., Estados Unidos de América.

El abajo firmado protesta enérgicamente, contra los crímenes cometidos por la policía de New York durante la reciente huelga general del transporte, en la cual fué asesinado por la espalda el obrero Andrés Rodríguez, protegido de la policía y los Agentes provocadores de las compañías Navieras, según esto causa del acto que realizó Alexander Salavano, luchando en defensa propia contra los Agentes provocadores y contra la brutalidad de la policía.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre de defender su vida, pido la libertad de Alexander Salavano, el cual ha sido siempre un obrero honrado y leal compañero de los que sufren la explotación capitalista.

Nombre Ciudad ó pueblo País Fecha

Nota.—Córtese la adjunta carta y mándese con un sobre cerrado al Hon. WILLIAM H. TAFT, Presidente.

Washington, D. C., Estados Unidos de América.

(El nombre con que está inscrito en el proceso el compañero Alejandro Aldamas es Alexander Salavano, puesto indudablemente por equivocación.)

Desde Antilla

Compañeros de trabajo: Sirviendo á una causa que es la de todos, tomo hoy la pluma para invitarlos á que penseis por un momento en el estado de bestia que ocupais en la actual sociedad y conociendo la infamia que con nosotros se realiza estemos prestos á anular de una vez y para siempre á esos despiadados verdugos del proletario. ¿No os fijais como somos tratados cotidianamente por esos vampiros sin conciencia que viven de vosotros como parásitos irritantes? Y aún así de ellos esperais los beneficios que en justicia os pertenecen.

Si en tal forma continuais, la injusticia será eterna, pues lo contrario sería sencillamente esperar peras del olmo. ¿Acaso no sabéis que nuestra redención ha de ser obra de nosotros mismos? ¿Por ventura, los beneficios que el pueblo ha conseguido no han tenido que ser arrebatados por la fuerza á esa clase explotadora? ¿Y si eso es verdad, á qué frecuentar esas sociedades donde se os promete el oro y el moro y donde únicamente se os atrae con el objeto exclusivo de arrebatáros el producto de vuestro trabajo en juergas de naipes, rifas y loterías? ¿Qué mejoras podréis obtener asistiendo á esa Colonia Española que como todas las de su clase solo sirve para que unos cuantos haraganes vivan del producto de vuestro sudor? ¡Rebelaos compañeros antillanos, negad vuestro

auxilio á esa sociedad burguesa y formada, sí, una de trabajadores, para que puesta de acuerdo con las otras del planeta sirva de medio poderoso para lograr la redención moral del obrero poniendo instrucción racional y científica.

Venga, sí, una sociedad de productores donde no haya privilegios ni privilegiados, una sociedad redentora, del esclavo, símbolo fiel de la futura sociedad anárquica.

A. OLLACEP.

Botonazos

DESDE LA TROCHA

Por doquiera dirige sus pasos el obrero, encuentra en su camino, la explotación más infesta y la dura ley del hambre con todo su cortejo de miserias y penurias. Los patronos y contratistas, esos vampiros sin entrañas, que son capaces de todos los crímenes á trueque de ganar unas cuantas pesetas, siguen haciendo de las suyas, cometiendo con el sufrido trabajador toda clase de tropelías con una *sans façon* y un cinismo propios de bandidos.

Juzgen los lectores de TIERRA del calibre de esta serie de botonazos que pululan por esta Trocha, por el siguiente bosquejo que les voy á pintar:

En una Colonia llamada «Las Fumias», un señor Montes de Oca, utilizó los servicios de unos 50 trabajadores, quienes ajustaron un determinado número de caballerías de terreno para siembra y chapeo de caña y después de trabajar como perros, como peor que los perros y dejar la casi totalidad de sus ganancias en la ratonera (vulgo cantina) cuando entregado el campo fueron á reclamar su dinero, obtuvieron del Montes de Oca la respuesta de que fueran á cobrar al Banco de Soils y Alvarez, S. en C., puesto que éli no tenía dinero. La razón social antes nombrada hace tiempo que liquidó sus negocios y así se lo hicieron ver los trabajadores y cuando ya los ánimos estaban excitados, juzgó el Montes de Oca á sus esbirros y los trabajadores se fueron sumisos y obedientes, tal vez ignorantes de que con un forrositro bien aplicado, podían haberse librado del estúpido y egoísta trabajo, evitando así el que el Montes de Oca se aproveche de su obra.

Algunos de los trabajadores acudieron á los tribunales en demanda de cobro, pero esos tribunales les han dicho que el derecho no está de su parte y si de ello les citaron una serie de artículos del Código Civil, del Criminal, les leyeron unos cuantos versículos de la Biblia, y para final de sainete les enseñó el juez la balanza de la Justicia, en uno de cuyos platillos se veían unos cuantos centes, donativos de Montes de Oca y que tuvieron la propiedad de con su peso, inclinar la balanza en su favor.

El importe de la deuda asciende á \$10,000 y con esa basurita el Montes de Oca seguirá tomando su ginebrina, de la que abusa con frecuencia, podrá tirar de la oreja á Jorge, que es una de sus distracciones favoritas, y cuidará solícitamente de sus gallos de pelea en la esperanza de que en la próxima temporada de peleas, por adversa que se le muestre la fortuna, siempre habrá carneros que se dejen esquilan en su beneficio; pero tenga cuidado amigo, no vaya á suceder que una candela casual acabe con su colonia.

En el Central «Morón», propiedad del *ilustre* Bucacino, que con sus ahorritos lo está instalando, vegetan unos cuantos parásitos, que siguen las mismas máximas que su protector, y explotan á diestro y siniestro, y en prueba de ello, diremos lo siguiente:

Un trabajador dió á guardar un pedazo de billete al dueño de la fonda, y dicho billete salió premiado en el segundo premio; cuando el trabajador en cuestión fué á pedirselo, sufrió el fondero una enfermedad que se traduce en pérdida de la memoria y se negó, alegando que no se acordaba de tal billete; pero he ahí que al día siguiente se acordó del billete y apresuradamente fué á cobrarlo á Ciego de Avila.

En este mismo Central merodea un tal Barroso, paileiro de nacimiento y repitil de oficio, que á fuerza de arrastrarse y jalar levitas, ha conseguido contratar el trabajo de armar las torres.

Para este degenerado y canalla, la más elemental educación brilla por su ausencia, pues trata á los trabajadores con el vocabulario más soez y denigrante, y se arrastra como reptil ante los dueños; este sinvergüenza de dos caras y ninguna bave, seguirá abusando hasta que un obrero digno le arrime cuatro

estacazos como pago a su, ineducación, y grosería.

Pasemos á Morón y nos encontraremos con ciertos «birros» uniformados que se han propuesto acabar con los gallegos, y para llevar á cabo semejante hazafia le propinarán unos cuantos planazos á un pobre dependiente, y después de cometer tamaño atropello, todavía se jactaron de su hazafia; es probable que si, estos entes afeñados, perfumaditos como raperas impúdicas, tuvieran que rendir cuentas de sus acciones á quien frente á frente y estaca en mano se las pidiera, se les pondría la carne de gallina.

Vélgales á estos valentones, cuerpos acéfalos, que el obrero no se ha dado cuenta exacta de su fuerza, que si así fuera, estos autómatas de la corbata, negación completa de lo que es el hombre, habrían pagado con su pelleja la complicidad que prestan con sus fusiles, á la obra de explotación de que somos víctimas.

PEDRO IRAZOQUI.

Agosto 26 de 1912.

Una infamia

En una carta que acabamos de recibir de un compañero del Grupo «Luz», de México, nos comunica que el 19 del actual penetraron los esbirros del cobardes Madero, en las oficinas de «Luz» cateándolo todo y rompiendo cuantas cerraduras hallaron á su paso, llevándose presos á los compañeros Juan Francisco Moncaleano, F. González, la compañera de este último y á 3 personas más que en aquellos momentos se hallaban de visita; nada más podemos decir sobre este asunto, pues el compañero comunicante nos dice que por este mismo correo nos escribe con más extensión en carta cerrada, la cual no hemos recibido, á excepción de una dirigida al Sr. José Serrano, al cual pasamos aviso ayer por teléfono, suponiendo guardase alguna relación dicha carta con este hecho y así hubimos de exponerlo.

Hasta ahora no ha pasado á recogerla, cosa que hubiéramos deseado hubiese hecho á la mayor brevedad, por el motivo antes expresado.

En cuanto al periódico Madero, le aseguramos un triste fin en pago de sus cobardes fechorías.

La «Ley de Talión» se impone contra los verdugos y los bandidos de la clase productora. ¡Adelante mexicanos! Hacéd un escarmiento de ese alucinado.

Uno más

El 29 del pasado mes de Agosto, se ha perfeccionado el hogar del compañero José García Tosco, con el nacimiento de su primer vástago, una hermosa niña, fruto de su unión con la compañera Aurora Jaime.

La niña llevará por nombre Alba, y los cuervos dé sotana no posarán sus inmundas manos en su puro cuerpecito, ni le echarán la microbiana agua del bautisterio.

¡Fuera traidores y farsantes!

Varios socios del «Centro Instructivo» de la Ceiba, nos indican su incomodidad, así como que conste su protesta, contra la infame traición hecha en menoscabo de aquella asociación en el reciente movimiento que sostuvieron contra sus explotadores, por algunos de los que componían la Directiva y de los cuales se sienten distanciados por completo, pues que esos «tránsigos» sólo buscan el medio personal y proclamarse capdillos por sí mismos; pero esta vez han sido descubiertos sus juegos malabares de farsantes y políticos redomados y serán (no lo dudamos) desposeídos de sus cargos á tiempo. Hechad del seno de vuestras colectividades á los traidores, plaga la más dañina de todas.

También se nos informa que un tipo llamado Carlos Argüelles, contador de aquel Centro, quemó varios paquetes de periódicos obreros, entre ellos «Regeneración», «Cultura Obrera», «Tierra y Libertad», «TIERRA!» y otros que nos fueron solicitados por algunos compañeros. Este hecho por sí sólo dice cuánto hay que decir, pues no hay palabras bastante duras para aplicárselas á ese degenerado aborto de la especie humana.

Si se nos indican los nombres de todos los traidores, prometemos en el número próximo estampar en letras de molde sus nombres como tales.

Vamos, un poco de energía y fuera el miedo.

A LOS ALBARILES Y AYUDANTES DE LA HABANA

Compañeros: Fraternidad!

El Domingo 8 del presente mes, celebró con un buen espíritu de compañerismo fraternal su primera junta el nuevo Gremio de Albariles y Ayudantes de la Habana, asistiendo un número considerable de compañeros que no han tenido inconveniente alguno en asociarse, dándose perfecta cuenta que la dignidad de hombres libres así lo exige.

Por lo tanto los concurrentes á dicha reunión han tomado el acuerdo de hacer extensivo, este llamamiento á todos los compañeros albariles y ayudantes en general para que concurran como un solo hombre el Domingo 15 de Septiembre, á las doce en punto, al local social Príncipe 22 antiguo, entre Espada y San Francisco.

Compañeros, no faltar, pues la necesidad de reunirnos es necesaria, para tratar de hacer una organización poderosa para que por medio de una unión formidable poder recabar nuestros derechos de hombres conscientes y no de esclavos como lo están haciendo hasta ahora con nosotros, nuestros eternos explotadores, que bajo el manto de la hipocresía van poco á poco rebajando nuestra dignidad de hombres.

Trabajadores del ramo de albarilería: vuestra presencia es necesaria, por nuestra dignidad, por nuestro bien, por el mejoramiento de nuestros hijos y nuestras esposas, debemos concurrir todos el Domingo á las doce en punto á Príncipe 22 antiguo, entre Espada y San Francisco.

La Comisión.

Buzón de «Tierra»

Sr. Director del periódico «TIERRA».

Sebastián Aguiar.—Habana.

En contestación á su carta, donde me pide autorización para publicar, en forma de folletín, mi obra «Manual de Fisioterapia», tengo el gusto de manifestarle que lo puede hacer, siempre que no exceda de la página ciento veintinueve, que es lo que constituye la parte doctrinal de la obra; cuya lectura estimo muy apropiada á la propaganda del Humanismo.

De Vd. atento y S. S.

DR. LUCIANO SOTO.

Septiembre de 1912.

—Lista de donativos para «Brazo y Cerebro».

Contreras.—Antonio Matobelle, 030. Habana.—Los siguientes donantes á un ejemplar cada uno:

A. del Campo, 10; V. Ferrer, 20; S. Aguiar, 20; J. Pérez, 20; M. Grandal, 15; Amado González, 20; M. Loza, 40; Un compañero 10.

Cienfuegos.—Leocadio López, por 5 suscripciones, \$1.00.—Total \$2.85.

—«Humanidad» de Valencia, mandará una suscripción á nuestra dirección para F. Castañeda, el pago lo haremos por conducto de «T. y L.» de Barcelona.

—«Regeneración». La dirección de Santiago Blanco, para quien os pedimos una suscripción en el número pasado, es calle I número 200, entre 21 y 23, Vedado, Habana.

—«Luz» de México aumentará á 60 ejemplares el paquete que manda al G. «Los Nadas», de Pedro Miguel (Panamá.) También aumentará 10 ejemplares á Leocadio López, de Cienfuegos, 5 «Regeneración», 2 «Brazo y Cerebro» y 3 «Cultura Obrera».

—«Regeneración» mandará una suscripción á Noé Jorrín, calle Progreso, Bolondrón, Matanzas.

—P. Arango, calle Pepe Alemán, 2, Cruces, desea saber la dirección de V. Marcos.

—Santa Lucía (Gibara).—Domingo Urquiaga; hiciste mal en marcharte sin darnos aviso, pues los 10 ejemplares que te remitimos se perdieron sin ninguna utilidad.

—Montevideo.—Hermínio Calabazas. Ya hemos liquidado con los señores Guardiola y Suárez. Un día de estos irán Manuales.

IMPORANTE

TEMAMOS EN PROYECTO INICIAR PARA EL 13 DE OCTUBRE, UN NUMERO EXTRAORDINARIO EN COMEMORACION DEL TERCER ANIVERSARIO DEL ASSESINATO DE FERRER, HERO DERRIDO AL CRECIDO DEFICIT QUE PESA SOBRE «TIERRA», DESISTIMOS DE EL EN LA IMPOSIBILIDAD DE PODERLO REALIZAR SATISFACTORIAMENTE.

Y, A LA VEZ, HACEMOS UN LLAMADO A TODOS LOS PAQUETEROS Y SUSCRIPTORES DE ESTA PUBLICACION, PARA QUE APORTEN CADA UNO UN PEQUEÑO ESFUERZO Y VER SI ES POSIBLE ENTRE TODOS, HACER DESAPARECER EL DEFICIT, ó AL MENOS HACER QUE DISMINUYA PAULATINAMENTE; CREEMOS TOMARÁN EN CONSIDERACION ESTA NUESTRA INDICACION. ESTA NUESTRA INDICACION LOS COMPAÑEROS, MUY PARTICULARMENTE AQUELLOS QUE SE HALLAN EN DESCUBIERTO CON ESTA ADMINISTRACION.

SI SE NOS ATIENDE EN NUESTRA JUSTA SOLICITUD, HAREMOS CUANTO ESTE DE NUESTRA PARTE, PARA QUE EL NUMERO PERTENECIENTE A LA FECHA MEMORABLE DEL 13 DE OCTUBRE, SEA FIEL EXPONENTE DE NUESTROS SENTIMIENTOS, DE ADMIRACION, DE RESPETO Y DE RECORDATORIO IMPERECEDERO PARA LOS MARTIRES QUE CAYERON ALTIVOS Y SERENOS EN ARAS DE LA LIBERTAD Y DE EXERCICION, DE MALDICION Y VENGANZA HACIA SUS INFAMES Y COBARDES ASESINOS.

SUSCRIPCION

PARA LA COMPAÑERA E HIJOS DEL CAMARADA J. F. MONCALEANO. SUMA ANTERIOR . . . 13.06 PALMA SORIANO.—Camilo García . . . 50 Donación del Grupo «TIERRA» . . . 1.00 TOTAL . . . 14.56

Además tenemos en nuestro poder \$ 1.95 para la «Agrupación Ferrer», la que ha pasado á mejor vida gracias á la insana labor de individuos sin ideales, y cuya cantidad incluimos en esta suscripción, la cual queda cerrada este número por haber embarcado la compañera Blanca y sus hijos para México. . . 1.95 TOTAL . . . \$ 16.51

Entregado á la interesada, \$ 15.00 moneda americana, 6 sea . . . \$ 16.51

Recaudado y entregado á Blanca Moncaleano por dos compañeros: A. Pena, 40; J. Sixto, 20; A. Durán, 10; A. Carballeira, 10; M. Ledo, 20; J. A. López, 30; J. Leirachá, 40; J. Robles, 40; A. Sollozo, 20; P. Fernández, 20; J. Carballeira, 10; J. Cabargás, 20; Los dos amigos, 20; J. Vilar, 10; La 1ª de Toyo, 10; A. Moreira, 20; J. Sánchez, 40; B. Díaz, 10; F. García, 40; Cofunfo, 20; R. Lorenzo, 20; J. Yáñez, 20; Campos, 10; R. Fernández, 10; A. Suárez, 20; F. Prieto, 40; E. Delgado, 20; A. Alvarez, 20; V. Morera, 20; B. Ramos, 20; R. M., 20; G. Usiña, \$ 1.00; El Benéfico, 20.—Total: \$ 8.00.

Queda cerrada esta suscripción.

DONATIVOS PARA CUBRIR EL DEFICIT

SUMA ANTERIOR . . . 4.69 MATANZAS.—Gregorio Aldama . . . 20 GUAYAS.—Coroliano de Quesada . . . 32 ZULUETA.—I. C., 40; P. V., 20; M. P., 40; S. C., 40; Q. A., 20; G. F., 20; M. A., 20.—Total . . . 2.20 TOTAL . . . 7.41

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEXICANOS

SUMA ANTERIOR . . . \$ 66.65 MAJAGUA.—D. Rojas, 40; G. Carrera, 20.—Total . . . 60 ANTILLA.—Remitido por Ángel Picallo: Pablo García, 25; Cesáreo López, 50; M. Uiba, 50; A. Alarín, 75; F. Cortiñas, 25; S. Sánchez, 50; M. Rodríguez, 50; Por la causa; 25; Premio, 35.—Total . . . 3.85

HABANA.—M. Sanjurjo, 30; L. Cajjal, 20.—Total . . . 50 CIENFUEGOS.—M. Blanco, 40; Mesa, 20; A. González, 20; F. Albores, 10; M. Ferrer, \$ 1.50; G. de Bahía, 27; J. Coll, 40; M. Sainz, 40; F. Salazar, 20; M. Más Penate, de Sancti-Spiritus, \$2.20; L. López, (remite) 50; A. González, 50; E. Gómez, \$ 1.10; M. Más, 20.—Total . . . 8.32

SURGIDERO DE BATABANO.—B. P. Palmer, 50; B. Peña, 50.—Total . . . 1.00 CIFUENTES.—Agustina Rodríguez de Ortega, para déficit . . . 22

TOTAL . . . \$ 81.14

Girado á M. G. Garza, el día 11 del actual, \$ 70.00 moneda americana: \$ 12.50 de la suscripción de cesión de haberes para el déficit de «Regeneración», y de esta suscripción . . . 64.50

Queda para la semana próxima \$ 16.61

SUSCRIPCION

PARA LOS COMPAÑEROS RICARDO Y ENRIQUE FLORES MAGON, LIBRADO RIVERA Y ANSELMO L. FIGUEROA, DEPORTADOS ARBITRARIAMENTE A LA PENITENCIARIA DE MCNIEL ISLAND.

SUMA ANTERIOR . . . \$ 6.62 MAJAGUA.—D. Rojas . . . 40 MATANZAS.—Bazo . . . 30 TOTAL . . . \$ 7.32

CESION DE LOS HABERES

DE UN DIA DE JORNAL PARA CUBRIR EL DEFICIT DE «REGENERACION».

SUMA ANTERIOR . . . \$ 12.50 Girado á M. G. Garza, por saldo 12.50

Sigüe abierta esta suscripción.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—J. Fernández, 40; J. Arias, 40; J. Pérez, 20; M. Sanjurjo, 20; De los puestos: P. de Albisu, 18; Martí 93, 20; Martí 116, 21; Monte y Aguilera, 02; Monte 45, 14; Monte 119, 16; C. Arduengo, 50; P. Sánchez, 30; J. Aguirre, 25; J. Baa, 20; A. Tenreiro, 30; J. Melo, 20; G. de Estivadores, 55; A. Cintra, 60; L. Vega, 20; F. Mantillán, 10; P. Carballo, 20; J. Sanso, 20; N. Cabanzón, 40; J. Menéndez, 20; V. Otero, 20; R. Rey, 20; G. García, 20; D. Sánchez, 20; A. L. Estévez, 20; F. Prieto, 20; V. Fernández, 40; M. Arzaga, 20; J. Pérez, por periódicos, 17; A. del Campo, 10; F. Acosta, 40; Julio, 20; José Guardiola, por saldo de cuentas, abonado en folletos, \$ 7.18; P. Neimark, 16; Venta de folletos, \$ 5.38.—Total . . . 21.70

ISABELA DE SAGUA.—Jesús Iglesias, por paquetes . . . 27 MAJAGUA.—L. Lacruz, 20; D. Rojas, 20; G. Carrera, 20; J. Herrera, 45; M. Fernández, 95; E. Pita, (remite) 30.—Total . . . 2.30

MATANZAS.—Bazo, 20; R. Dominguez, 20; F. Fernández, 15; A. Valls, (remite) 10; Venta de papel, 38; P. Charro, 15.—Total . . . 1.18

CAIMANERA.—Antonio P. Reyes, por paquetes, pago hasta el número 465 . . . 2.75

SAN ANTONIO DE LOS BAIÑOS.—José García Tosco, por paquetes . . . 2.42

CENTRAL «LUGAREÑO».—Pedro Placeres, un año adelantado de suscripción . . . 1.50

TAMPA, FLA.—M. Salinas, por paquetes, \$ 1.76; A. Caldeas, 27.—Total . . . 2.03

CAIMANERA.—José Monferrer, donativo . . . 2.20

SAN FRANCISCO, CAL.—R. R. Carmona, por paquetes . . . 1.10

GUAYOS.—Coroliano de Quesada, por paquetes; pago hasta el número 465 . . . 1.50

POMENTO.—A. Hernández, 12; F. Veloz, 12; J. Toledo, 38; S. Rumbao, 12; U. Rumbao, 12; B. Cepedes, 12; M. González, 12; D. Guardado, (remite) 30; Premio, 11.—Total . . . 1.25

BANES.—Antonio Vives . . . 83 SURGIDERO DE BATABANO.—Benito Peña . . . 1.00

CAMAGUEY.—José Gala . . . 5.50 SAGUA.—J. Valdés . . . 2.20

CIENFUEGOS.—M. Ferrer, 60; F. Albores, 20; M. Fernández, 40; J. Díaz, 20; M. Más, de Sancti-Spiritus, 40; T. Salazar, 20; M. Sainz, 20; M. Canoso, 20; D. Carriño, 40; J. Coll, 40; A. González, 25; A. Méndez, 20; Garimeda, 25; R. Barrio, 20; M. Menéndez, 20; S. Bayardo, 20; (Remitido por L. López).—Total . . . 4.50

VERMON, CONN.—Inocente Manso, por conducto de «Regeneración» . . . 55

BOLONDRON.—Noé Jorrín, por paquetes . . . 1.00

DAQUIRI.—Pedro Sánchez Sobrino, por suscripción adelantada . . . 1.65

CAMAGUEY.—José Jardón, por por paquetes . . . 1.65

CIFUENTES.—Inocente González . . . 22

CENTRAL «COVADONGA».—Amador Viñas, por paquetes; pago hasta el número 465 . . . 2.20

CENTRAL «STEWART».—M. Franco, 55; Un maestro cocinero, 20; I. Sánchez, 25; V. Ledo, 20; A. Iglesias, 23.—Total . . . 1.43

SURGIDERO DE BATABANO.—Agrupación de Pescadores, \$ 1.10; Luisa Tres, 20; B. P. Palmer, 20; L. Otero, 20; B. Seguí, 10; Mulet, 20; A. Mandilgo, 20; V. Blanco, 20; J. Planas, 20; J. D. Eres, 20; J. Roldós, 20; A. Alemaña, 20; J. Florit, 20; B. Palmer, 20; J. Forteza, 20; A. Pou, (remite) 20.—Total . . . 4.10

KEY WEST.—Jardón, 50; M. Valles, 40; F. Llanaes, 25; E. Vilar, 25; De varios, cuya lista se extravió, \$ 1.05; Angel García, (remite) 55; Premio, 30.—Total . . . 3.30

CEBALLOS.—F. Alvarez, 60; M. Castellano, 60; C. Alba, 20; M. Varela, 40; M. Fernández G., 20; E. P. Fuentes, \$ 1.50; M. Ferrer, \$ 1.00; M. Fernández, 50; M. Blanco, 50; J. Pereira, 80; A. Mosquera, 25; M. Lator, \$ 1.00; R. Belgramo, 50; J. Basunto, 40; A. Quesada, 40; J. Bermúdez, 40; M. Prieto, 20; C. Bermúdez, 20; N. Varela, \$ 1.00; S. Maazano, 10; G. Villa, 55; Juan Alvarez, (remite) 90; De esta relación de donantes salió publicada la cantidad de \$ 6.70 en el número 464.—Total . . . 5.50

TOTAL . . . 70.68

GASTOS

Deficit del número 464 . . . 103.80 Descuento al cobrador 25 por 100 de \$ 6.80 . . . 1.70 Franqueo extranjero . . . 4.63 Id. Estados Unidos . . . 60 Id. Ciudad . . . 40 Id. Correspondencia . . . 1.30 Id. Pirámides y folletos . . . 1.15 «Conducción papel correo» . . . 35 Por 3 libras goma arábiga . . . 75 Impresión del número 465 (4,250 ejemplares) . . . 37.00 Administración y Redacción . . . 7.00 Por 7,200 recibos (talones) para el cobro . . . 7.00 TOTAL . . . 165.68

RESUMEN

Ingresos . . . 70.68 Gastos . . . 165.68

Deficit para el núm. 466 . . . 95.00

GORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MATANZAS.—A. Valls. Recibimos \$3 58. Para «Luz», 40; para «El Audaz», \$1.50; «TIERRA», \$1.68.

CIENFUEGOS.—L. López. Recibido \$16.67. México, \$8.32; «Brazo y Cerebro», \$1.00; «El Audaz», 30; Pirámides, \$1.95; Folletos, 10 y «TIERRA», \$4.50.